



→ Al otro lado del Magdalena, frente a Barranca, está Yondó, Antioquia, tierras donde la familia Palacios Campo busca trabajo en actividades agrícolas.





→ 2017. La profesora Elva Marina Santander Morales recorre las calles del Nuevo Gramalote, Norte de Santander, donde recibirá su casa para estrenar.

## CAPÍTULO 3

# MIGRACIÓN EN LA ELCA: ¿QUIÉNES MIGRAN, POR QUÉ MOTIVOS Y CUÁLES SON LOS BENEFICIOS POTENCIALES?

JULIÁN ARTEAGA  
ANA MARÍA IBÁÑEZ



→ En diciembre de 2010, el invierno activó una falla geológica que acabó con Gramalote, Norte de Santander. Hoy, entre las ruinas, solo permanece erguida la torre de la iglesia.

→ Colombia es verdaderamente un país en movimiento. Entre el 2010 y el 2016, algo más de una quinta parte de los hogares entrevistados en las tres olas de la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA) migró al menos una vez a otro municipio o vereda del país. Las altas tasas de migración de los hogares de la ELCA son características de Colombia. Lucas (2015) estima que el porcentaje de migrantes en el mundo y América Latina es 11,7 % y 18 %, respectivamente. En Colombia esta cifra alcanza un 36,3 %, una de las más altas en el mundo.

La migración es una opción y una estrategia que usan los hogares para salir de la pobreza, mitigar el impacto de choques negativos, buscar mejores oportunidades y huir de la violencia, entre otros. Los flujos migratorios de las áreas rurales a urbanas son además integrales al proceso de desarrollo económico de un país. Las altas brechas salariales entre las áreas urbanas y rurales, las mayores oportunidades y los mejores servicios sociales que ofrecen las ciudades atraen migrantes que contribuyen a dinamizar los mercados laborales, a expandir la demanda de bienes, a transitar a etapas más avanzadas del desarrollo económico y, en últimas, al crecimiento del país (Lucas, 1997).

Este capítulo analiza la migración de los hogares de la ELCA para los años 2010, 2013 y 2016. Primero, examina las estrategias de migración de los hogares y las características de los migrantes; después, los retornos potenciales a la migración y cómo se relacionan estos retornos con la estrategia de migración y el cambio en el sector ocupacional.

La ELCA ofrece una oportunidad única en el país para analizar y entender el porqué de las altas tasas de migración, las características de la migración y sus potenciales consecuencias. El seguimiento durante 6 años de los mismos hogares a través del tiempo permite tanto seguir a las familias espacialmente –a medida que se mueven a través del territorio colombiano–, como identificar qué factores pueden explicar la decisión de migrar, y así evaluar sus condiciones antes y después de cada decisión de migración. Hasta ahora, ninguna encuesta en Colombia posibilitaba un seguimiento detallado de los migrantes, situación que impedía entender las causas de la migración y sus retornos. Las encuestas de corte transversal no permiten, por ejemplo, separar si el mayor ingreso de un hogar migrante es porque es migrante o si migra porque tiene un mayor ingreso que le permita financiar el proceso de migración. La ELCA, al recoger información antes y después de la migración, hace posible desentrañar las causas de la migración y sus consecuencias. Este capítulo hace una primera exploración descriptiva de estos temas.



→ Gladys Campo tiene 68 años y es desplazada por la violencia. Llegó a Barrancabermeja con sus ocho hijos a finales de la década de los ochenta. En la foto con una de sus nietas.

La ELCA ofrece una oportunidad única en el país para analizar y entender el porqué de las altas tasas de migración, las características de la migración y sus potenciales consecuencias. El seguimiento durante 6 años de los mismos hogares a través del tiempo permite tanto seguir a las familias espacialmente –a medida que se mueven a través del territorio colombiano–, como identificar qué factores pueden explicar la decisión de migrar, y así evaluar sus condiciones antes y después de cada decisión de migración.

### 3.1. MIGRACIÓN ENTRE EL 2010 Y EL 2016: TASAS, DESTINOS Y POSIBLES RAZONES

El capítulo se concentra en dos tipos de migración: migración de inversión y migración de mitigación de choques. La migración puede ser una estrategia de inversión motivada por la expectativa de incrementar los ingresos en el lugar de destino. Esta decisión implica migrar a regiones con oportunidades laborales, que por lo general están en las áreas urbanas del país, y requieren inversiones para financiar los costos de traslado y la estadía inicial antes de conseguir trabajo. Por tanto, hogares con bajos ingresos y con un acceso restringido a los mercados de financiamiento no pueden recurrir a esta estrategia, pese a los altos retornos que implicaría en el largo plazo y los beneficios agregados para la economía del país (Munshi y Rosenzweig, 2016).

Por otro lado, la migración puede ser una estrategia para mitigar las consecuencias negativas que trae la ocurrencia de choques tales como eventos climáticos extremos, pérdidas de cosecha o desempleo, entre otros (Kleemans, 2014). Después de enfrentar una caída en sus ingresos por un choque adverso, algunos miembros del hogar –o todo el hogar– pueden migrar para compensar esta reducción de ingresos. Dado que los hogares están enfrentando condiciones precarias, este tipo de migración suele ser de más corta duración, a lugares más cercanos y que ofrecen unos menores retornos a la migra-



→ Gladys Campo ha sido víctima de desplazamiento forzado dos veces en su vida: la primera, a causa de la pobreza en el Cauca, en los años sesenta, y la segunda, a finales de la década de los ochenta, por cuenta de la violencia paramilitar en el Magdalena Medio.

ción. Las familias recurren a esta cuando carecen de mecanismos más eficientes de manejo de riesgos, como acceso a los mercados financieros o a un aseguramiento formal. Un mayor acceso a mercados financieros o de aseguramiento reduciría, por ende, la migración de mitigación, y promovería la migración de inversión.

La muestra rural de la ELCA evidencia unas altas tasas de migración. Uno de cada tres hogares cambió su lugar de residencia a otro municipio o vereda

al menos una vez en el periodo comprendido entre el 2010 y el 2016 (véase tabla 3.1). En el 2013, un 20,2 % de los hogares había migrado entre el 2010 y el 2013; tres cuartas partes de estos a otra área rural –ya sea a otra vereda dentro del mismo municipio o a otro municipio–, y una cuarta parte, a áreas urbanas. En el 2016, los porcentajes son similares: 21 % de los hogares migró entre el 2013 y el 2016, 65 % de estos a áreas rurales y 35 % a áreas urbanas.

La migración tuvo lugar, en su gran mayoría, entre áreas rurales. Dicha migración a áreas rurales similares y cercanas tiene bajos costos pero, de seguro, unos bajos retornos. Es probable que la migración rural-rural sea una respuesta a choques negativos que el hogar tuvo que enfrentar, mientras que la migración a áreas urbanas esté motivada por la búsqueda de mejores oportunidades. Tales posibilidades se explorarán a continuación.

Un grupo de hogares tiene una alta movilidad y migra en ambos periodos. Un 31,3 % de los hogares de la ELCA rural es migrante y, de este, un 31,4 % migró en los dos periodos. Una tercera parte de quienes migraron en el 2010 retornó entre el 2013 y el 2016 a su municipio de origen. Estas cifras sugieren que para un número significativo de hogares, la migración puede ser una decisión de alguna manera recurrente en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

La magnitud de la migración en los hogares urbanos es bastante menor: cerca de 9 % de los hogares

**TABLA 3.1.**  
TASAS DE MIGRACIÓN PERMANENTE

A. Hogares rurales	Número de hogares	Tasas
Total	4.287	
Migrantes 2013	864	20,15%
Rural	653	75,58%
Urbano	211	24,42%
Migrantes 2016	901	21,02%
Rural	586	65,04%
Urbano	315	34,96%
Nuevos migrantes 2016	479	11,17%
Total migrantes 2010-2013-2016	1.343	31,33%
Migrantes en 2013 que de nuevo migran	422	31,42%
Migrantes en 2016 de retorno	128	14,21%
Retorno/de nuevo migran		30,33%
B. Hogares urbanos	Número de hogares	Tasas
Total	4.131	
Migrantes 2013	212	5,13%
Rural	41	19,34%
Urbano	171	80,66%
Migrantes 2016	226	5,47%
Rural	51	22,57%
Urbano	175	77,43%
Nuevos migrantes 2016	161	3,90%
Total migrantes 2010-2013-2016	373	9,03%
Migrantes en 2013 que de nuevo migran	65	17,43%
Migrantes en 2016 de retorno	28	12,39%
Retorno/de nuevo migran		43,08%

Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

urbanos entrevistados en las tres olas cambió su lugar de residencia a otro municipio<sup>1</sup> en al menos una ocasión. La gran mayoría de estos movimientos, un 81 % en el 2013 y un 77,4 % en el 2016, se dio en otras áreas urbanas, y aunque son menos frecuentes que en la muestra rural, tienden a cubrir distancias significativamente mayores. La alta migración a otras áreas urbanas sugiere que decisiones de inversión y no de mitigación de choques constituyen el principal motivo de migración de los hogares urbanos. Lo anterior puede ser resultado de unas menores restricciones monetarias de la población urbana, ya que perciben mayores ingresos y tienen más acceso a los mercados de crédito. Llama, sin embargo, la atención, que alrededor de 20 % de los migrantes urbanos se trasladan a áreas rurales. No es claro el motivo de migración de estos hogares. Puede tratarse de hogares rurales que migraron temporalmente a áreas urbanas para mitigar choques, y están retornando a sus municipios de origen. Aunque este capítulo no pretende responder estas preguntas, se exploran en los próximos párrafos algunas posibles razones de las estrategias de migración de todos los hogares.

Además de la migración permanente, algunas personas migran de manera temporal y retornan al hogar. La migración temporal se define en la encuesta como un traslado de algún miembro actual del hogar a otro municipio durante más de 6 meses. Al enviar a alguno de sus miembros a otro lugar por un corto periodo, los hogares pueden reducir el riesgo y asegurar niveles de ingreso relativamente más estables, pues diversifican las oportunidades y

----->

1. A diferencia de la definición para la muestra rural, los hogares urbanos que se trasladan a otra comunidad dentro del mismo municipio no se consideran migrantes.

reducen la probabilidad de ocurrencia de choques (Stark y Bloom, 1985). Las tasas de migración temporal para la muestra rural y urbana de la ELCA se presentan en la tabla 3.2. Estas tasas oscilan entre 3,5 % de los hogares urbanos en el 2016 a 8,7 % de los hogares rurales en el 2013. En promedio, los migrantes temporales permanece entre 15 y 19 meses por fuera de su hogar. Las dos principales razones de esta migración temporal son, según las respuestas de los hogares tanto rurales como urbanos, la búsqueda de oportunidades laborales y la separación del jefe de hogar y el cónyuge<sup>2</sup>. Por su parte, la búsqueda de mejores oportunidades de estudio motivó la migración temporal de alrededor del 14 % de los migrantes rurales y del 5 % de los urbanos, y el conflicto armado fue un motivante de la migración temporal de alrededor de 7 % y 5,4 % de los hogares urbanos y rurales, respectivamente.

Con base en la ubicación georreferenciada de las viviendas en cada una de las olas se puede estimar la distancia lineal que separa a un hogar de su lugar de residencia 3 años antes. Los promedios se presentan en el gráfico 3.1. Los hogares rurales migran a distancia más cortas que los urbanos. Por ejemplo, entre el 2013 y el 2016, la distancia promedio de los hogares rurales que migraron a áreas urbanas fue de 70 kilómetros, mientras que para los urbanos representó 89 kilómetros. Como se mencionó, los hogares de la muestra rural migran casi siempre a áreas rurales, y estas migraciones son por lo general a sitios cercanos. Para el periodo 2010-2013, la distancia promedio de los migrantes rurales a áreas rurales fue de 9,8 kilómetros y, entre el 2013 y el 2016, de 15,1 kilómetros.

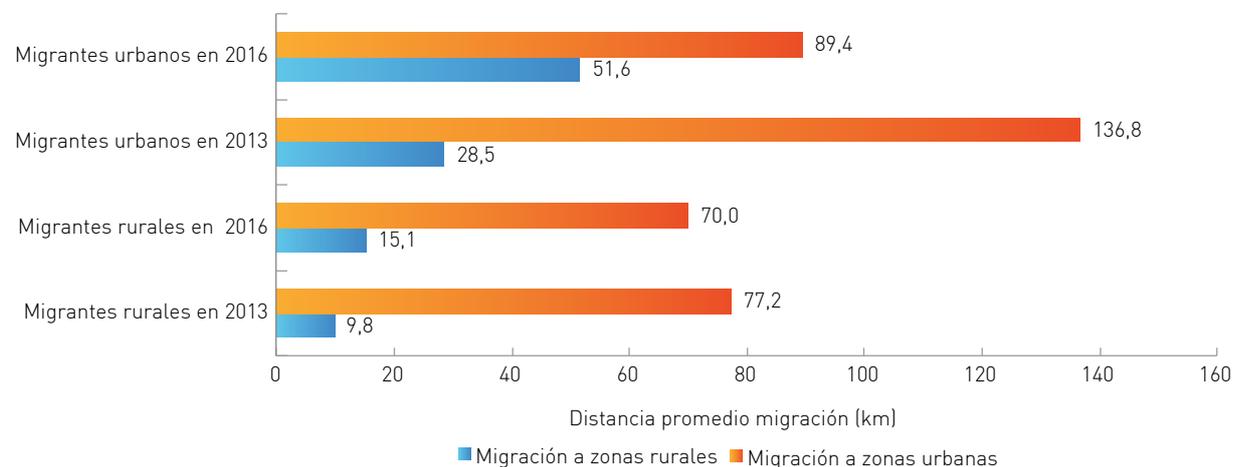
**TABLA 3.2.**  
TASAS MIGRACIÓN TEMPORAL

	Hogares rurales	Hogares urbanos
Hogares con migración temporal entre 2010 y 2013	8,74%	5,39%
Duración promedio migración (meses)	18,88	18,95
	(9,75)	(10,30)
Hogares con migración temporal entre 2013 y 2016	6,62%	3,46%
Duración promedio migración (meses)	16,6	15,26
	(9,47)	(9,00)

Desviación estándar en paréntesis

Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

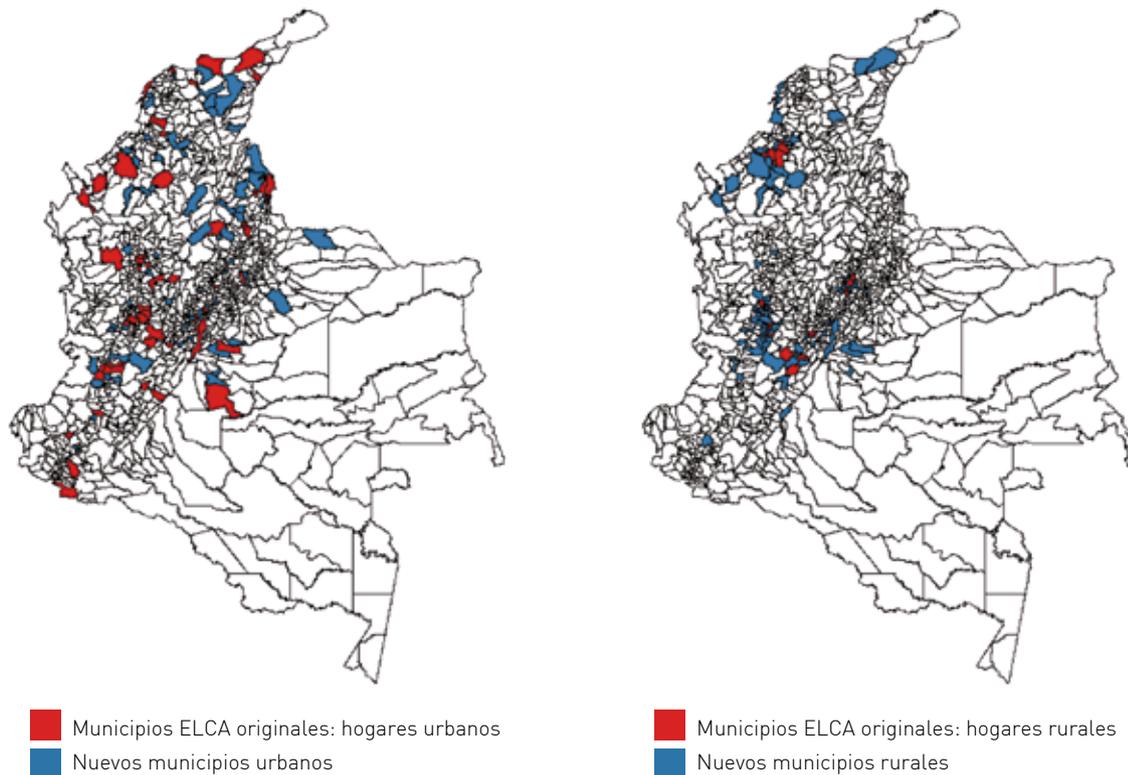
**GRÁFICO 3.1.**  
DISTANCIAS RECORRIDAS DE MIGRACIÓN



Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

2. Para calcular estos porcentajes, se eliminó la opción de traslado del hogar, pues esta se da con la migración del jefe del hogar.

**FIGURA 3.1.**  
MUNICIPIOS ELCA



Los mapas de la figura 3.1 ilustran el proceso de migración de estos hogares y los cambios en su distribución espacial a lo largo de los 6 años. Tres conclusiones se derivan de estos mapas. Primera, esta distribución corrobora que la migración urbana es menos frecuente y cubre mayores distancias que la rural. Los hogares de la muestra urbana se han dispersado por todo el país. Sin embargo, los municipios de origen en el 2010 suelen ser centros gravitacionales de la migración. Segunda, las migraciones de larga distancia tienen como destino casi que exclusivo una zona urbana. Pocos hogares incurren en los costos de trasladarse a un lugar alejado de su residencia original para ir a un área rural. Tercera, los hogares rurales parecieran estar más restringidos para migrar. Dichos hogares suelen migrar a áreas rurales más cercanas y, cuando migran a áreas urbanas, es a municipios cercanos a la vereda original. Los mapas indican, por ende, una dispersión que gravita alrededor de los municipios originales de la muestra en el 2010.

### 3.2. ¿QUIÉNES MIGRAN?

Las estrategias de migración –su frecuencia, destino y distancia– sugieren diversos motivos de los hogares. La migración puede ser una estrategia efectiva para aumentar los ingresos del hogar, para diversificar el riesgo o para mitigar los impactos de choques negativos. Los altos riesgos asociados a la producción agropecuaria, sumados a la ausencia generalizada de mercados crediticios y de aseguramiento en las regiones rurales, podrían explicar el

porqué de las altas tasas de migración rural-rural. Esta sección busca entonces caracterizar a los migrantes, y evaluar si –en comparación con aquellos hogares que no tomaron la decisión de migrar– hay diferencias en las condiciones iniciales previas a la migración que permitan sugerir las razones de esta.

Con el fin de identificar el perfil de los migrantes, se estima la probabilidad de migrar entre el 2010 y el 2013 –controlando por las características del hogar en el 2010–, y la probabilidad de migrar entre el 2013 y el 2016 –controlando por las características del hogar en el 2013–. Estas estimaciones identifican las correlaciones entre las características del hogar y la probabilidad de migrar. Las tablas 3.3 y 3.4 reportan los resultados de las estimaciones para los efectos marginales de cada variable sobre la probabilidad de migrar.

Los migrantes rurales pertenecen, con mayor probabilidad, a hogares con jefes hombres, más jóvenes y con menores niveles educativos. Se trata de hogares con mayores índices de riqueza y con menor frecuencia de tener problemas de acceso a créditos. Reportar problemas de acceso a crédito está asociado con una probabilidad de migrar 5,4 % más baja. Dicho resultado puede sugerir que las restricciones financieras serían un obstáculo para la migración de los hogares rurales.

El perfil de los migrantes urbanos es similar: hogares con jefes hombres y con miembros más jóvenes. La probabilidad de migrar no parece estar correlacionada con las condiciones laborales del jefe o



→ Luis Eduardo Palacios tiene 72 años y vive en Barrancabermeja. Cuando su salud se lo permite, se emplea como celador o se ocupa en oficios como ayudante de acarreos.

**TABLA 3.3.**  
**PROBABILIDAD DE MIGRAR – HOGARES RURALES: EFECTOS MARGINALES**

	Migración entre 2010 y 2013	Migración entre 2013 y 2016
Número de personas de 0 a 5 años	0,0318*** (0,00870)	0,0286*** (0,0106)
Número de personas de 6 a 17 años	-0,00118 (0,00550)	0,0103* (0,00583)
Número de personas de 18 a 65 años	-0,0217*** (0,00716)	-0,0042 (0,00840)
Número de personas mayores de 65 años	-0,0336** (0,0142)	-0,00766 (0,0142)
Jefe de hogar mujer	-0,0454*** (0,0167)	-0,00523 (0,0181)
Edad jefe de hogar	-0,000714 (0,000636)	-0,00299*** (0,000659)
Educación máxima hogar (años)	0,000978 (0,00246)	-0,00721*** (0,00262)
Consumo total (millones anuales)	-0,000351 (0,00142)	-0,000304 (0,00185)
Hogar sufrió choque entre dos olas	-0,014 (0,0159)	0,0358** (0,0158)
Sufrió desastre natural entre dos olas	-0,0824*** (0,0155)	0,0291 (0,0438)
Sufrió sequía entre dos olas	-	-0,121*** (0,0158)

(Continúa...)

cónyuge. Sin embargo, es importante ser cauteloso con los resultados puesto que la muestra urbana de migrantes es pequeña, lo cual reduce la precisión de los estimadores y la capacidad para hacer inferencias estadísticas. Los hogares que participan en organizaciones tienen una probabilidad 1,8 % baja de migrar, mientras que provenir de municipios de menos de 20.000 habitantes se traduce en una probabilidad 3,7 % más alta.

Los resultados anteriores permiten explorar también la relación entre la incidencia de los choques negativos y la decisión de migrar. Estos resultados no son causales pero sí sugestivos de potenciales relaciones causales que se podrían explorar en trabajos posteriores. Haber sufrido un desastre natural en los 3 años previos está asociado con una menor probabilidad de migración tanto para hogares rurales como urbanos (véanse tablas 3.3 y 3.4). En particular, aquellos hogares rurales que tuvieron que enfrentar eventos climáticos extremos generados por el fenómeno de La Niña (exceso de lluvias) entre el 2010 y el 2013, y por el fenómeno del Niño (sequías) entre el 2013 y el 2016, exhiben una menor probabilidad de migrar. Enfrentar el exceso de lluvias entre el 2010 y el 2013 está asociado con una probabilidad 8,2 % más baja de migrar que para aquellos que no lo vivieron. A su vez, los hogares rurales que padecieron problemas de sequía entre el 2013 y el 2016 tuvieron una probabilidad 12,1 % menor de migrar. La menor probabilidad de migrar ante choques climáticos extremos de los hogares rurales sugiere una caída

**TABLA 3.3.**

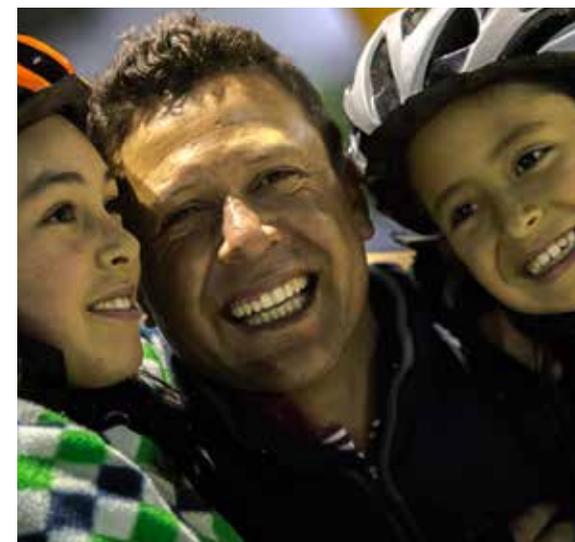
PROBABILIDAD DE MIGRAR – HOGARES RURALES: EFECTOS MARGINALES (...Continuación).

	Migración entre 2010 y 2013	Migración entre 2013 y 2016
Choque covariado violencia entre dos olas	0,0301* (0,0168)	0,00696 (0,0187)
Tamaño tierras estandarizado	-0,00117 (0,00418)	0,0037 (0,00333)
Vendió predios	-0,0686 (0,0469)	0,0728 (0,0528)
Invirtió en UPA	-0,0141 (0,0274)	-0,0205 (0,0229)
Participa organización	-0,00209 (0,0150)	-0,0149 (0,0153)
Índice riqueza	-0,0000729 (0,00305)	0,0145*** (0,00484)
Índice riqueza comunidad	0,0138*** (0,00389)	0,00239 (0,00408)
=1 si hay problema de acceso a crédito	-0,0538*** (0,0145)	-0,0017 (0,0151)

Errores estándar en paréntesis. \*  $p < 0,10$ , \*\*  $p < 0,05$ , \*\*\*  $p < 0,01$

Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

Los migrantes rurales pertenecen, con mayor probabilidad, a hogares con jefes hombres, más jóvenes y con menores niveles educativos. Se trata de hogares con mayores índices de riqueza y con menor frecuencia de tener problemas de acceso a créditos.



→ En 2017, Rodrigo Octavio Ballesteros y sus dos hijos: Sara (12 años) y Cristián Ballesteros (8 años). Los niños sueñan con el patinaje y entrenan para participar en competencias nacionales.

considerable en sus ingresos y unas fuertes restricciones financieras que les impiden hacerlo. Por otro lado, sufrir cualquier otro tipo de choque está correlacionado con una mayor probabilidad de migración para ambas muestras, lo cual sugiere el uso de la migración como estrategia de mitigación de choques. Sin embargo, como se mostrará, existe una heterogeneidad importante en la relación que existe entre esta probabilidad y la ocurrencia de distintos tipos de choque.

Al desagregar los distintos tipos de choque que pueden sufrir los hogares, se evidencian diferencias

**TABLA 3.4.**  
**PROBABILIDAD DE MIGRAR – HOGARES URBANOS: EFECTOS MARGINALES**

	Migración entre 2010 y 2013	Migración entre 2013 y 2016
Número de personas de 0 a 5 años	-0,00000229 (0,00431)	0,0156*** (0,00464)
Número de personas de 6 a 17 años	0,00255 (0,00264)	0,00129 (0,00354)
Número de personas de 18 a 65 años	-0,00517* (0,00280)	-0,00392 (0,00321)
Número de personas mayores de 65 años	-0,0202** (0,00886)	-0,0129 (0,0101)
Jefe de hogar mujer	-0,0133* (0,00732)	0,00315 (0,0115)
Edad jefe de hogar	-0,000404 (0,000324)	-0,000677 (0,000446)
Educación máxima hogar (años)	0,00102 (0,00102)	-0,000802 (0,00156)
Jefe de hogar ocupado	-0,00682 (0,0113)	0,0117 (0,0113)
Jefe de hogar desempleado	-0,003 (0,0130)	0,0189 (0,0278)
Cónyuge ocupado	-0,00543 (0,00739)	0,00573 (0,0109)
Cónyuge desempleado	0,00308 (0,0134)	0,0182 (0,0203)

(Continúa...)

notables en su correlación con la probabilidad de migrar en la ola posterior. El gráfico 3.2 presenta el efecto marginal de cada tipo de choque sobre la probabilidad de migrar. Como los resultados solo son significativos en términos estadísticos para la muestra rural, se incluyeron únicamente estos. Enfrentar un choque de producción –definido como la quiebra o cierre del negocio familiar y la pérdida de cosechas o animales– está asociado con una probabilidad entre un 11 % y un 15 % menor de migrar para los hogares rurales. Así mismo, sufrir un desastre natural o una sequía –dos tipos de choque que también implican pérdidas de activos– está relacionado con una menor probabilidad de migrar. Es posible que estos choques limiten la capacidad de migración de los hogares rurales al reducir de manera directa su nivel de ahorro y restringir su liquidez disponible, lo cual es consistente con las distancias promedio de migración por tipo de choque que se presentan en el gráfico 3.3. La distancia recorrida por los migrantes que sufrieron estos tres tipos de choque es bastante menor a la de aquellos migrantes que no los padecieron. Es decir, los hogares que sufrieron estos choques y migraron, se trasladan a sitios más cercanos para probablemente mitigar de manera temporal el impacto del choque. Por el contrario, choques como la pérdida de un empleo, la muerte o enfermedad de un miembro del hogar o un evento violento en la comunidad tienden a estar asociados con una mayor probabilidad de migración y con una mayor distancia migrada.

La migración por inversión predice que los hogares de mayores ingresos y con menores restricciones

**TABLA 3.4.**  
**PROBABILIDAD DE MIGRAR – HOGARES URBANOS: EFECTOS MARGINALES** [...Continuación]

	Migración entre 2010 y 2013	Migración entre 2013 y 2016
Consumo total (millones anuales)	0,000311 (0,000192)	0,00012 (0,000319)
Hogar sufrió choque entre dos olas	0,0156** (0,00648)	0,0145* (0,00760)
Sufrió desastre natural entre dos olas	-0,0154** (0,00718)	-0,0324*** (0,00746)
Choque covariado violencia entre dos olas	0,00577 (0,00837)	0,00339 (0,00796)
Participa organización	-0,0185*** (0,00688)	-0,00587 (0,00906)
Índice de riqueza	-0,00162 (0,00147)	0,00185 (0,00210)
Población munic. menor a 20.000	0,0365* (0,0201)	0,0428* (0,0241)
Población munic. entre 20.000 y 100.000	0,00534 (0,0142)	0,0445** (0,0226)
Población munic. entre 100.001 y 700.000	0,00468 (0,0128)	0,0231 (0,0170)
Población munic. entre 700.001 y 3'000.000	-0,00942 (0,0124)	0,0128 (0,0164)
Población munic. mayor a 3'000.000	-	-

Errores estándar en paréntesis. \*  $p < 0,10$ , \*\*  $p < 0,05$ , \*\*\*  $p < 0,01$

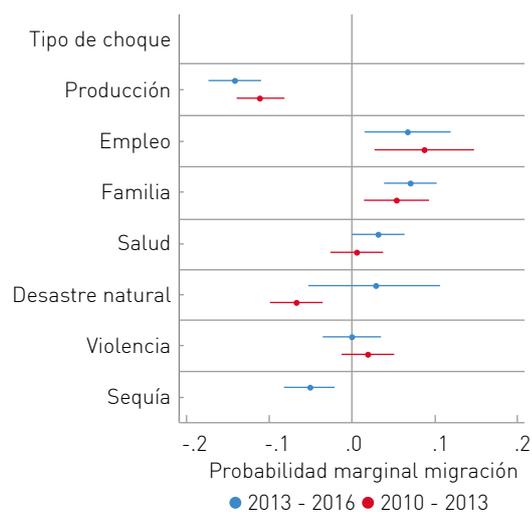
Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

financieras son más propensos a migrar. Una primera exploración de esta afirmación se presenta en los gráficos 3.4 y 3.5, que ilustran la tasa de migración de los hogares rurales y urbanos, respectivamente, por quintiles de consumo para los dos periodos (entre el 2010 y el 2013 y entre el 2013 y el 2016). Los migrantes rurales están ubicados con mayor frecuencia en los tres quintiles más altos de consumo, tendencia que se profundiza para el segundo periodo (entre el 2013 y el 2016). Lo anterior es consistente con la noción de que la migración implica costos, y que hogares con restricciones severas de liquidez pueden verse impedidos a migrar, incluso cuando sería óptimo hacerlo. A su vez, aunque con menor variación entre quintiles, la migración urbana es, por el contrario, más frecuente en la parte baja de la distribución de consumo, y es justo menos probable en la parte media de esta distribución. Lo anterior sugeriría que las restricciones presupuestales en las áreas urbanas podrían ser menores que en las rurales, y así mismo que, una vez en un área urbana, son principalmente los hogares que enfrentan más dificultades los que deciden trasladarse.

### 3.3. BENEFICIOS POTENCIALES DE LA MIGRACIÓN: CAMBIOS EN CONSUMO AGREGADO

Migrar puede generar retornos económicos. Con el fin de explorar los retornos potenciales de la migración, esta sección analiza cómo cambia el consumo agregado de los hogares de la ELCA entre los

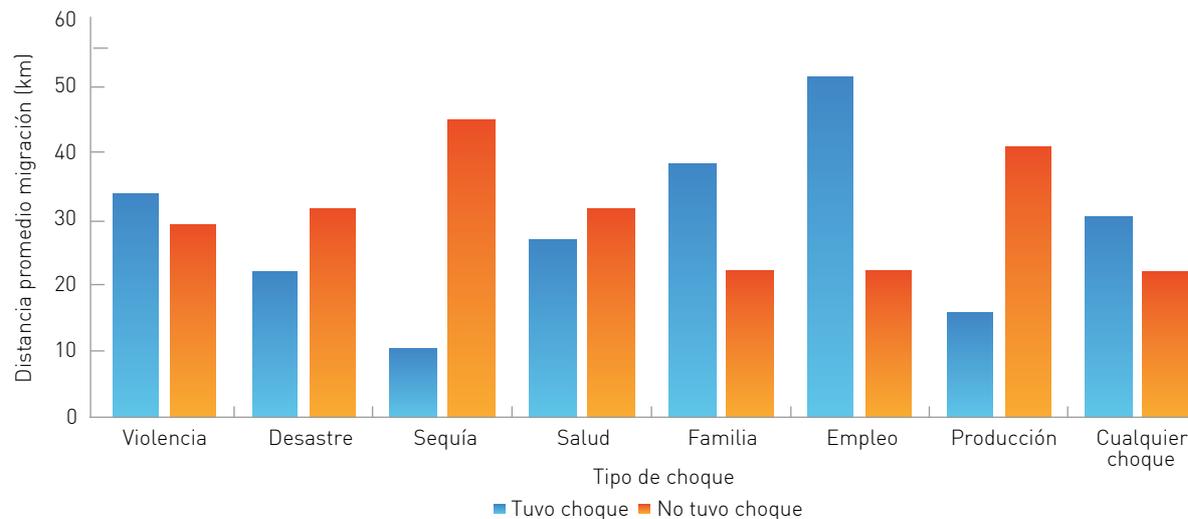
**GRÁFICO 3.2.**  
**PROBABILIDAD MARGINAL DE MIGRACIÓN**  
**SEGÚN TIPO DE CHOQUE: EFECTO MARGINAL**



Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

periodos 2010-2013 y 2013-2016, y compara esta evolución entre los migrantes y no migrantes. La naturaleza panel de los datos permite hacer una estimación de los retornos que, si bien no es causal, controla por características no observables de los hogares que podrían estar explicando tanto la migración como el incremento en consumo. Al comparar al mismo hogar en el tiempo, se reduce la posibilidad de que la decisión de migrar y las

**GRÁFICO 3.3.**  
**OCURRENCIA DE CHOQUES Y DISTANCIA MIGRADA: HOGARES RURALES**



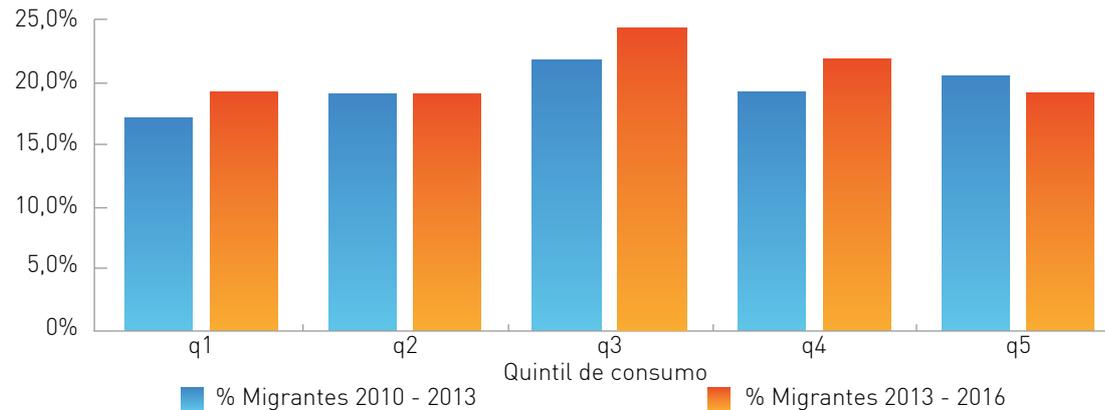
Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

variaciones observadas en el consumo se deban, de manera simultánea, a rasgos particulares del hogar. Por ejemplo, hogares más emprendedores pueden ser más propensos a migrar y a tener un mayor crecimiento en el consumo. Esta comparación posibilita controlar por estas características de los hogares que no varían en el tiempo y atribuir con una mayor probabilidad el cambio en consumo con la migración.

Los gráficos 3.6 y 3.7 presentan los coeficientes obtenidos al estimar una serie de regresiones que asocian los cambios en consumo con la migración. Se estiman regresiones para: (1) migración del hogar; (2) migración rural a otro municipio; (3) migración rural a vereda dentro del municipio (para la muestra rural), y (4) migración urbana. Estas regresiones controlan por efectos fijos de hogar, es decir, eliminan todas las características no obser-

### GRÁFICO 3.4.

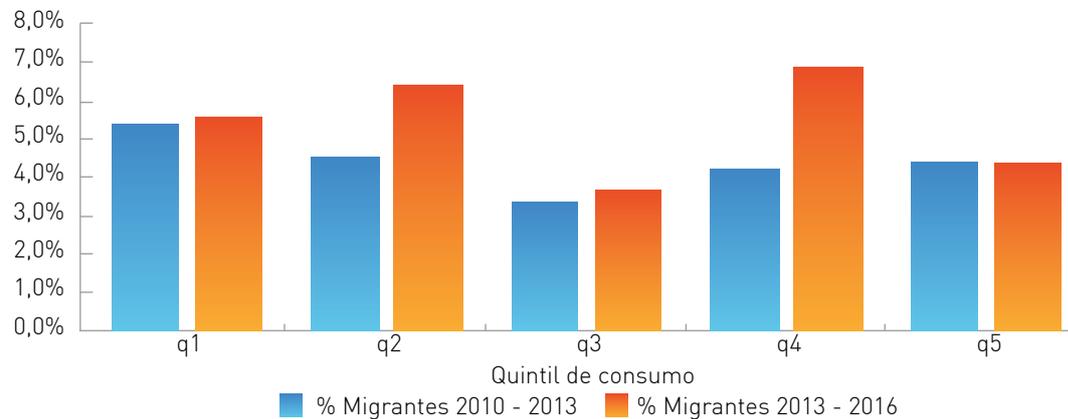
#### TASAS DE MIGRACIÓN POR QUINTIL DE CONSUMO: HOGARES RURALES



Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

### GRÁFICO 3.5.

#### TASAS DE MIGRACIÓN POR QUINTIL DE CONSUMO: HOGARES URBANOS

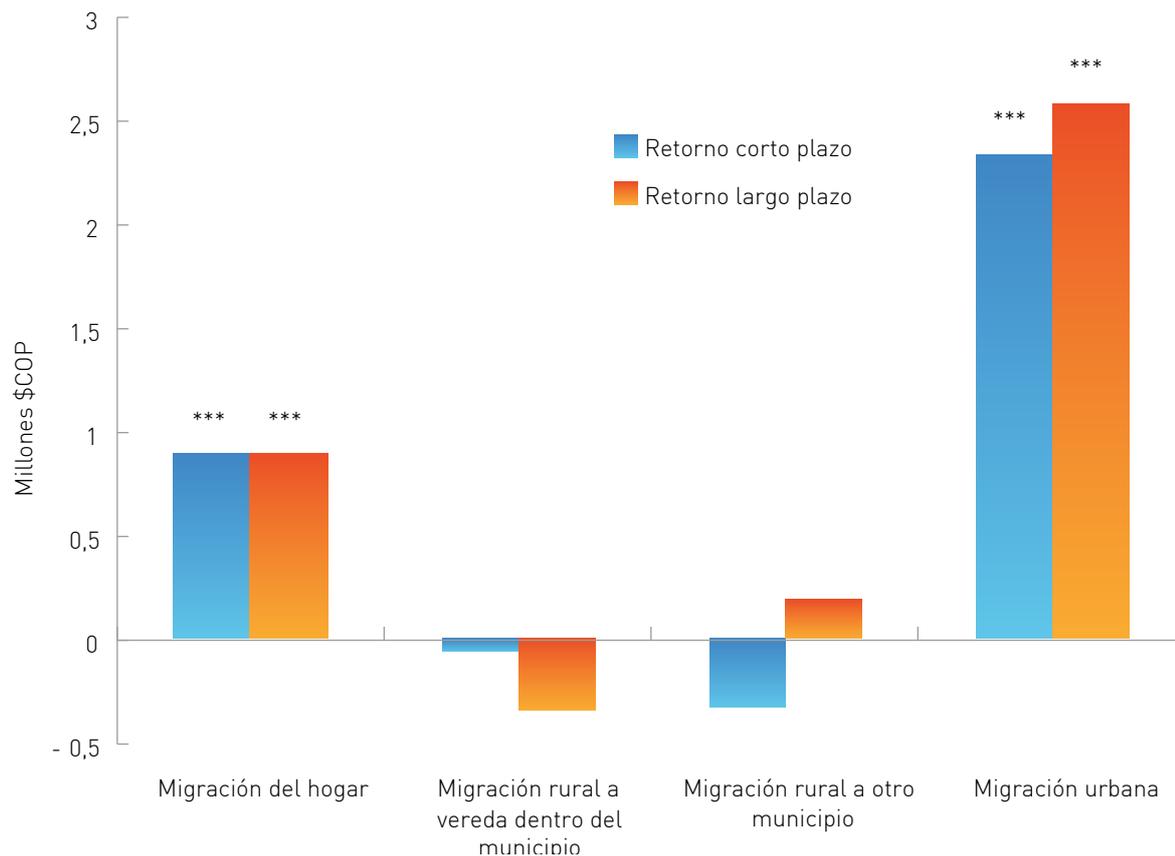


Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

vables del hogar que explican cambios en el consumo y la migración, al igual que por características observables del hogar que cambian entre periodos. Los gráficos reportan dos estimaciones: retornos potenciales en el corto plazo (medidos como cambios en el consumo entre el 2010 y el 2013 y entre el 2013 y el 2016) y retornos potenciales en el largo plazo (medidos como los cambios en el consumo para el 2016 de los migrantes entre el 2010 y el 2013). Estos coeficientes no pretenden identificar una relación causal, pero sí son sugestivos de los retornos potenciales de la migración.

Los retornos potenciales de los hogares rurales se presentan en el gráfico 3.6. Migrar está asociado con un incremento en el corto plazo del consumo de un poco menos de \$ 900.000 pesos del 2016, es decir, un aumento del 10 % frente al consumo agregado del 2010. Los retornos potenciales de largo plazo son similares, lo cual indica que con el paso del tiempo no pareciera haber una profundización de los beneficios de migrar. Sin embargo, este promedio esconde diferencias importantes en los retornos potenciales de migrar, de acuerdo con la estrategia de migración. Los retornos positivos están jalonados por la migración a áreas urbanas. Dicha migración está asociada con incrementos en el consumo nada despreciables: el aumento en el consumo agregado promedio entre una ola y otra para los hogares migrantes es \$ 2,34 millones de pesos. Este aumento representa un 26 % del consumo promedio anual en las zonas rurales en el 2010. Esta diferencia en consumo no solo se sostiene en el tiempo, sino que aumenta de manera

**GRÁFICO 3.6.**  
CAMBIOS EN EL CONSUMO ANUAL: HOGARES URBANOS



Errores estándar: \*  $p < 0,10$ , \*\*  $p < 0,05$ , \*\*\*  $p < 0,01$

Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

marginal al evaluarse en el 2016; es decir, el incremento en el consumo para los hogares migrantes continúa en el largo plazo. Migrar a otra área rural, bien sea dentro del mismo o a otro municipio, no genera aumentos significativos en el consumo respecto a los no migrantes. De hecho, los coeficientes para los retornos potenciales en el corto plazo son negativos, pero no significativos. Unos retornos nulos o negativos pueden ser resultado de una migración emprendida para mitigar los impactos negativos de los choques.

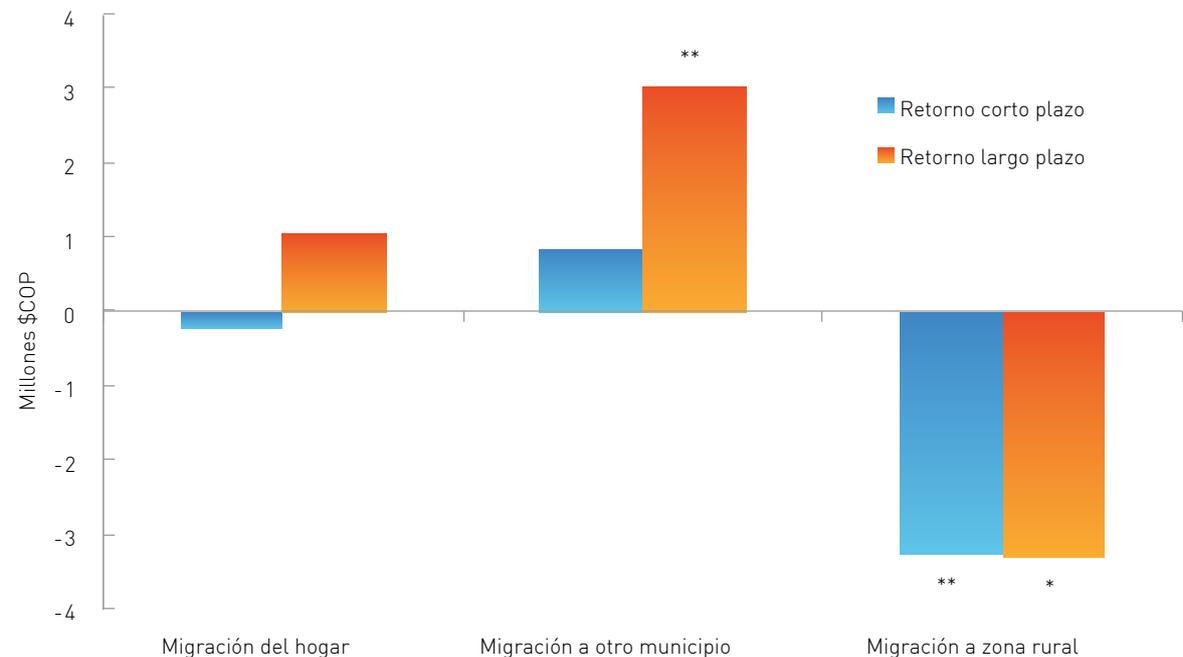
Estas diferencias en los retornos a la migración concuerdan con los dos tipos de migración presentados en este capítulo. Aquellos hogares que logran ahorrar lo suficiente para invertir en trasladarse a áreas urbanas logran mejorar su nivel de ingreso, mientras que aquellos hogares que migran a áreas rurales –generalmente cercanas a su vivienda de origen– lo hacen presumiblemente como consecuencia de una situación adversa y con el objetivo de estabilizar su nivel de ingresos previo al choque.

Los retornos potenciales de la migración para los hogares urbanos no son estadísticamente significativos. Dichos retornos son en promedio positivos solo en el largo plazo y cuando su destino es otra área urbana. Este tipo de migración está asociado con incrementos en consumo de alrededor de \$ 3 millones de pesos anuales en el 2016 (un 17 % del nivel promedio de consumo en el 2010). Por el contrario, los hogares urbanos que migran hacia un

área rural tienen caídas significativas en el consumo agregado anual, que se mantienen en el tiempo. Dichas caídas son sustanciales: \$ 3 millones de pesos del 2016. Si bien la proporción de hogares que migra de áreas urbanas a rurales constituye alrededor del 1 % del total de hogares urbanos, puede ser de interés examinar las posibles causas de este tipo particular de migración, ya que no se ajusta a los modelos explicativos tradicionales y no está relacionada con beneficios evidentes.

Los gráficos 3.8 y 3.9 ilustran cómo las diferentes decisiones de migración generan tendencias de consumo divergentes tanto para hogares en zonas rurales como urbanas. Dos conclusiones importantes se derivan de estas figuras. La primera, los hogares que migran a áreas urbanas aumentan su consumo en mayor proporción que los no migrantes, y estas diferencias se profundizan en el tiempo, lo que aumenta de manera notable la brecha entre los no migrantes y quienes deciden trasladarse a áreas urbanas. La segunda, los migrantes a áreas rurales exhiben evoluciones en el consumo agregado muy similares a los no migrantes –para los hogares rurales–, o peores que los no migrantes –para los hogares urbanos.

**GRÁFICO 3.7.**  
CAMBIO EN CONSUMO ANUAL: HOGARES RURALES



Errores estándar: \*  $p < 0,10$ , \*\*  $p < 0,05$ , \*\*\*  $p < 0,01$

Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

Aquellos hogares que logran ahorrar lo suficiente para invertir en trasladarse a áreas urbanas logran mejorar su nivel de ingreso, mientras que aquellos hogares que migran a áreas rurales –generalmente cercanas a su vivienda de origen– lo hacen presumiblemente como consecuencia de una situación adversa y con el objetivo de estabilizar su nivel de ingresos previo al choque.

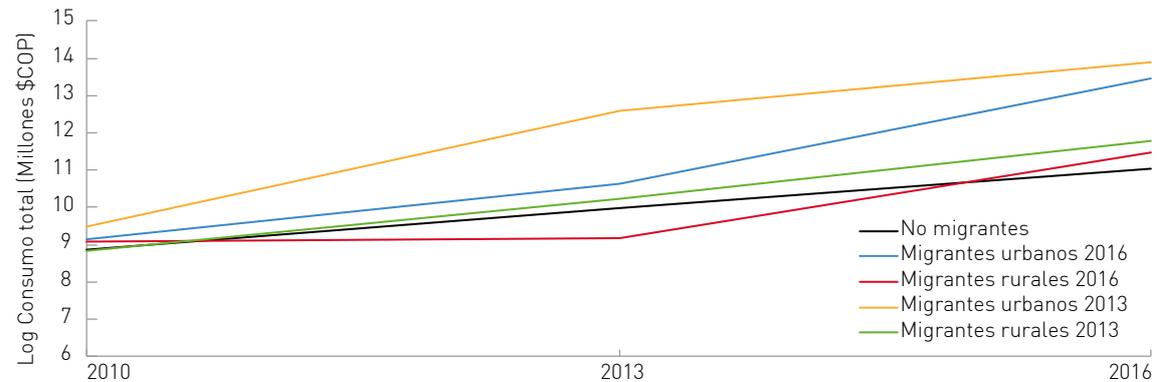
Los gráficos 3.8 y 3.9 sugieren dos grupos diferentes de migrantes. Por un lado, están las familias que migran a áreas urbanas, a distancias más largas, y parecieran obtener unos retornos positivos a la migración. Dichos retornos se mantienen o se profundizan en el largo plazo, ampliando así las diferencias con el grupo de no migrantes. Por otro lado están las familias que migran a áreas rurales, a unas distancias cortas y con unos retornos potenciales a la migración nulos, y, en algunos casos, negativos. Es probable que estas últimas migren para mitigar el impacto de choques negativos.

### 3.4. RETORNOS POTENCIALES A LA MIGRACIÓN: CAMBIOS DE OCUPACIÓN LABORAL, UNA POSIBLE RAZÓN

¿Qué podría explicar los cambios positivos en consumo de la migración a áreas urbanas? ¿Es resultado de la brecha salarial urbano-rural, o la migración permite la vinculación laboral a ocupaciones de mayores salarios? (Beegle, Weerdt *et al.*, 2011). Una primera exploración a estas preguntas se lleva a cabo en esta sección.

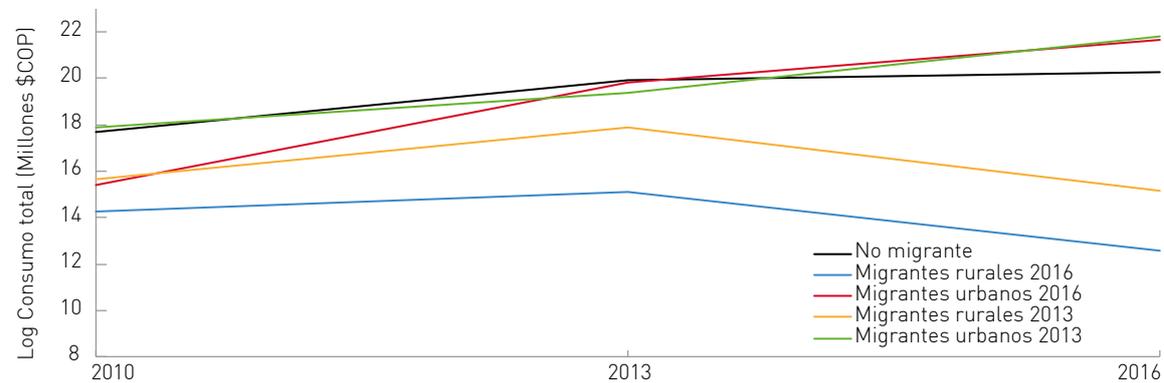
La migración está con frecuencia acompañada de un cambio en el sector ocupacional de los miembros del hogar. La tabla 3.5 reporta el cambio en el sector de la economía en que están ocupados los jefes de hogar migrantes y no migrantes entre los años 2013 y 2016. La migración pareciera acelerar el paso del sector agrícola a otros sectores. En el

**GRÁFICO 3.8.**  
EVOLUCIÓN DEL CONSUMO AGREGADO ANUAL: HOGARES URBANOS



Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

**GRÁFICO 3.9.**  
EVOLUCIÓN DEL CONSUMO AGREGADO ANUAL: HOGARES RURALES



Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

caso de los hogares rurales, el 23,2 % de los jefes de hogar migrantes salen del sector agropecuario hacia otras ocupaciones, mientras que la proporción de hogares no migrantes que hacen este mismo cambio es tan solo del 10,7 %. En la zona urbana, de manera similar, la proporción de hogares migrantes cuyo jefe pasa del sector agropecuario a la minería, la industria manufacturera o el sector de servicios es significativamente mayor que la de los hogares no migrantes, aunque esto pudiera estar explicado por la notoria diferencia en la proporción de hogares vinculados al sector agropecuario que existe entre estos dos grupos incluso antes de la migración. De cualquier forma, la comparación de estos porcentajes sugiere que el tránsito hacia sectores mejor remunerados que acompaña a la migración puede ser uno de los principales mecanismos a través de los que esta mejora el nivel de ingreso de los hogares.

En ese sentido, el gráfico 3.10 muestra los coeficientes obtenidos de estimar unas regresiones similares de retornos potenciales a la migración. Tales regresiones añaden una interacción entre el hecho de ser migrante y pasar del sector agrícola al no agrícola. Los resultados apuntan a que un porcentaje considerable de los retornos potenciales a la migración de los hogares rurales se debe al cambio en el sector en el que trabajan sus miembros. En primer lugar, en el caso de la migración a otras áreas rurales, el impacto de cambiar de sector laboral es de tal magnitud, que incluso logra compensar el efecto negativo en consumo asocia-

**TABLA 3.5.**  
PORCENTAJE DE JEFES DE HOGAR OCUPADOS SEGÚN SECTOR: 2013-2016

Hogares urbanos		A. Migrantes			B. No migrantes		
		Sector ocupación 2016			Sector ocupación 2016		
		Agricultura o ganadería	Manufactura, industria o servicios	Total	Agricultura o ganadería	Manufactura, industria o servicios	Total
Sector ocupación 2013	Agricultura o ganadería	6,5%	10,1%	16,6%	4,7%	2,4%	7,1%
	Manufactura, industria o servicios	5,8%	77,7%	83,4%	1,2%	91,7%	92,9%
	Total	12,3%	87,7%	100%	5,9%	94,1%	100%
Hogares rurales		A. Migrantes			B. No migrantes		
		Sector ocupación 2016			Sector ocupación 2016		
		Agricultura o ganadería	Manufactura, industria o servicios	Total	Agricultura o ganadería	Manufactura, industria o servicios	Total
Sector ocupación 2013	Agricultura o ganadería	51,7%	23,2%	75,0%	64,7%	10,7%	75,4%
	Manufactura, industria o servicios	6,8%	18,2%	25,0%	5,9%	18,7%	24,6%
	Total	58,6%	41,4%	100%	70,6%	29,4%	100%

Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

do a este tipo de movimiento. Esto sugiere que salir del sector agrícola, aun si se permanece en un área rural, implica un aumento en los ingresos del hogar. En segundo lugar, el retorno de los hogares que migran a áreas urbanas pero permanecen en el sector agrícola sigue siendo significativamente mayor respecto a quienes no migraron, lo que in-

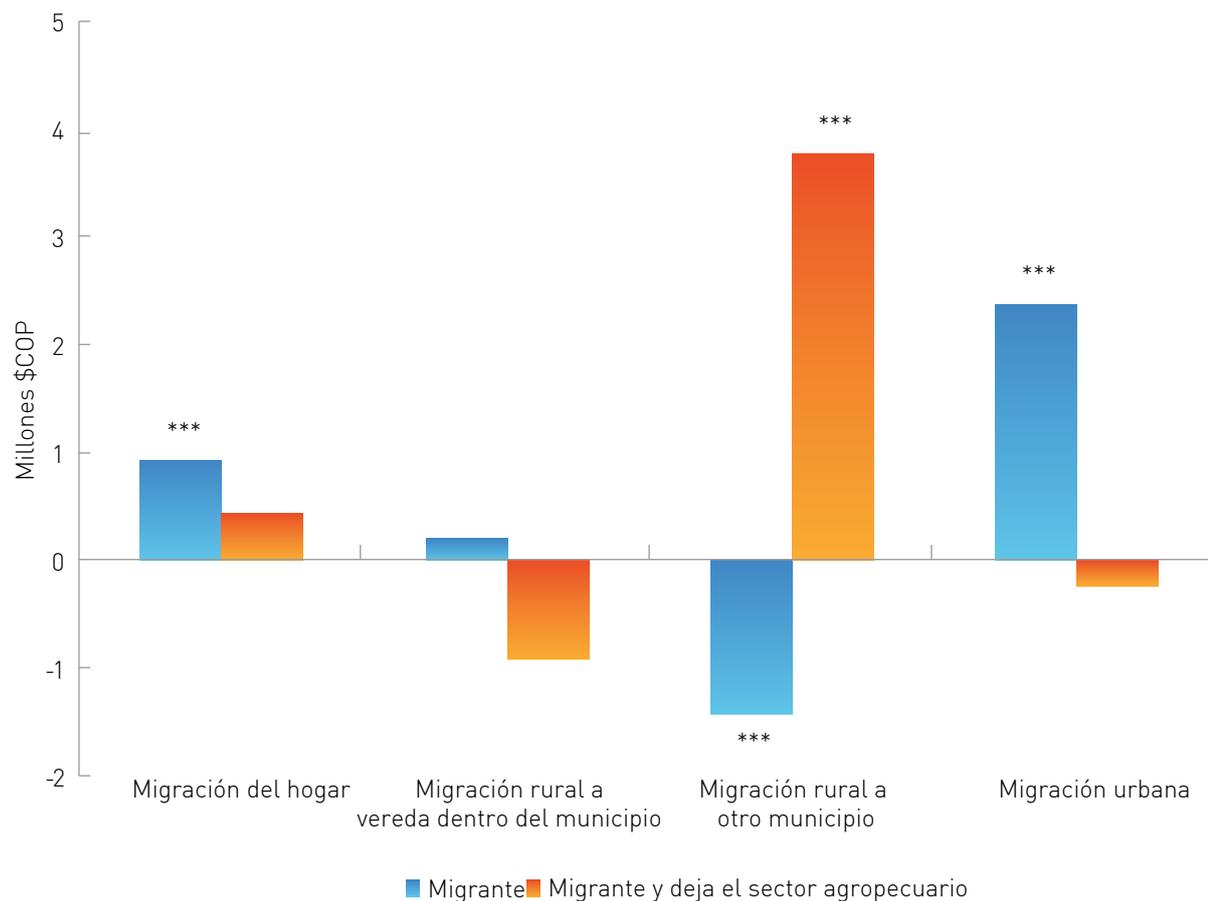
dica que la migración en sí misma –moverse de un área rural a una urbana– implica un mayor nivel de ingresos aun cuando se continúe en la misma ocupación laboral. Lo anterior se puede explicar por el diferencial salarial urbano-rural o por las mayores oportunidades económicas en las áreas urbanas.



→ En la casa de la familia Palacios Campo, en Barrancabermeja, viven 35 personas entre niños, adultos y adultos mayores. Pese al poco espacio, los más jóvenes encuentran cómo pasar el tiempo juntos. Aquí, ensayan una coreografía para la fiesta de 15 años de una de las niñas de la familia.

### GRÁFICO 3.10.

#### RETORNOS A LA MIGRACIÓN Y AL CAMBIO DE SECTOR OCUPACIONAL: HOGARES RURALES



Fuente: ELCA 2010, 2013 y 2016. Cálculos propios

### 3.5. CONCLUSIONES

Colombia es un país en movimiento y transición. Las altas tasas de migración de la muestra rural ilustran el dinamismo y los cambios en las áreas rurales. Los hogares migran para mejorar sus condiciones de vida, encontrar oportunidades económicas, mitigar el impacto de los choques negativos y escapar de la violencia. El análisis del capítulo señala que la migración pareciera ser efectiva para alcanzar este objetivo. El consumo agregado de los hogares que migran a áreas urbanas aumenta, mientras que el consumo de quienes migran a áreas rurales se mantiene estable (denotando una suavización del consumo exitosa) o disminuye un poco.

Pareciera, sin embargo, que los costos de la migración y el acceso limitado a los mercados financieros



→ María del Rosario Causil y su esposo, Antonio Franco, siempre han vivido de sus labores en el campo, tanto agrícolas como ganaderas. Ahora reparten el tiempo entre el campo y el cuidado de sus nietos, ya que todos sus hijos trabajan.



→ La familia Rincón vive en el barrio Villa Hermosa (Medellín), en una casa de la abuela y cabeza de familia, Blanca Rincón. Su sueño era construir una vivienda para sus cinco hijos. Hoy, vive con tres de ellos, más tres nietos y una bisnieta.

fueran un obstáculo a la migración. En Colombia, en particular en sus áreas rurales, esta restricción se puede traducir en que una parte mayoritaria de las migraciones resultan de corta distancia y tienen como destino regiones similares a las de origen, con retornos observados bajos o inexistentes.

La ausencia de mecanismos que permitan asegurarse contra riesgos futuros implica a su vez que la migración es por lo regular una estrategia de mitigación *ex post* de choques negativos. Dicha migración no es necesariamente deseable y se podría evitar con un mejor aseguramiento frente a choques negativos y un mayor acceso a los mercados financieros. Proveer oportunidades de aseguramiento en el sector agrícola –sujeto a niveles de riesgo particularmente altos– permitiría que los hogares pudieran utilizar la migración como una herramienta de inversión a más largo plazo y, por tanto, con mayores beneficios para el hogar.

Aunque la migración puede ser un síntoma de la vulnerabilidad de los hogares colombianos, también revela adaptabilidad frente al surgimiento de oportunidades y versatilidad para enfrentar nuevos retos. En general, ningún hogar debería ver restringida su movilidad –bien sea por barreras económicas o culturales–, ni debería tampoco verse forzado a migrar por la ocurrencia de choques previsibles. La información contenida en la ELCA hace posible un diagnóstico detallado de la situación de los hogares migrantes en el país y facilita la formulación de políticas que permitan que la migración continúe siendo una forma a través de la cual los hogares colombianos logren mejorar su calidad de vida.

## REFERENCIAS

Beegle, K., De Weerd, J. y Dercon, S. (2011). Migration and Economic Mobility in Tanzania. *Review of Economics and Statistics*, 93(3), 1010-1033.

Kleemans, M. (2014). *Migration Choice under Risk and Liquidity Constraints*. Agricultural and Applied Economics Association (AAEA). AAEA & WAEA Joint Annual Meeting, San Francisco, California.

Lucas, R. (2015). *Internal Migration in Developing Economies: An Overview*. Washington DC: Knomad Working Paper 6.

Lucas, R. E. (1997). Internal Migration in Developing Countries. En M. R. Rosenzweig y O. Stark, *Handbook of Population and Family Economics* (pp. 721-796). Amsterdam: Elsevier.

Munshi, K. y Rosenzweig, M. (2016). Networks and Misallocation: Insurance, Migration and the Rural-Urban Wage Gap. *American Economic Review*, 106(1), 46-98.

Stark, O. y Bloom, D. E. (1985). The New Economics of Labor Migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173-178.